



*Cristo vive, te busca ¡Déjate amar!*



***Marcos 4, 26-34***

*Junio 13 de 2021*

**Para  
ponerme  
en presencia  
de Dios**



**Señor, quiero ser tu  
discípulo.**

**Susurra a mi  
corazón aquello que  
Tú mismo quieres  
que yo comprenda,  
aquello que quieres  
que comunique.**

**Del santo  
Evangelio  
según  
San  
Marcos 4,  
26-34**

**En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “El Reino de Dios se parece a lo que sucede cuando un hombre siembra la semilla en la tierra: que pasan las noches y los días, y sin que él sepa cómo, la semilla germina y crece;**



**Del santo  
Evangelio  
según  
San  
Marcos 4,  
26-34**

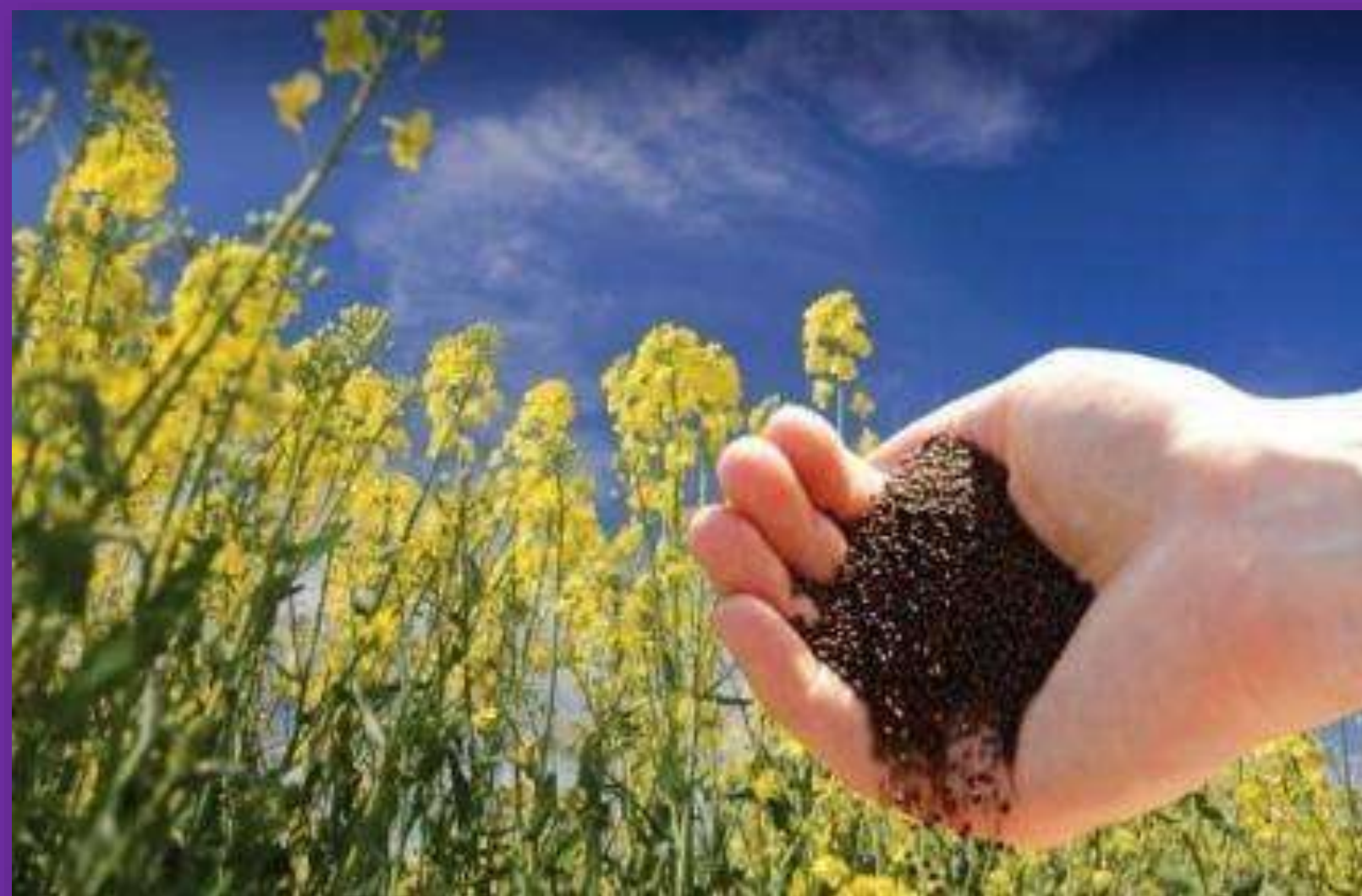


y la tierra, por sí sola, va  
produciendo el fruto:  
primero los tallos, luego  
las espigas y después  
los granos en las  
espigas.

Y cuando ya están  
maduros los granos, el  
hombre echa mano de  
la hoz, pues ha llegado  
el tiempo de la cosecha.

**Del santo  
Evangelio  
según  
San  
Marcos 4,  
26-34**

**Les dijo también: “¿Con qué compararemos el Reino de Dios? ¿Con qué parábola lo podremos representar?  
Es como una semilla de mostaza que, cuando se siembra, es la más pequeña de las semillas;**



**pero una vez sembrada, crece y se convierte en el mayor de los arbustos y echa ramas tan grandes, que los pájaros pueden anidar a su sombra”.**

**Del santo  
Evangelio  
según  
San  
Marcos 4,  
26-34**



**Y con otras muchas parábolas semejantes les estuvo exponiendo su mensaje, de acuerdo con lo que ellos podían entender. Y no les hablaba sino en parábolas; pero a sus discípulos les explicaba todo en privado.  
Palabra del Señor.**

**Medita lo  
que Dios te  
dice en el  
Evangelio**

## La maravilla en lo cotidiano.



Nunca deja de sorprendernos la cercanía y humanidad de Jesús. Imaginémoslo en su infancia, yendo a contemplar cada día el pequeño retoño de trigo que crece en el campo de cultivo cerca de su casa en Nazareth.



**Medita lo  
que Dios te  
dice en el  
Evangelio**



Veámoslo en su juventud, mientras ve cómo día tras día crecen los arbustos que acompañan el camino de vuelta al hogar.



Jesús nunca habla de cosas de las que no ha sido testigo. Podría decirse que nunca habla de nada que sea ajeno al hombre.

**Medita lo  
que Dios te  
dice en el  
Evangelio**



Es precisamente por eso que quienes lo escuchaban, entendían sus parábolas; algunos más, otros menos. Pero indudablemente terminaban todos con el corazón palpitando con más fuerza.



**Había algo  
en su  
mensaje  
que infundía  
vida.**

**Medita lo  
que Dios te  
dice en el  
Evangelio**



Ya lo hemos dicho: el Señor no recurría a portentosas demostraciones o doctas elucubraciones para tocar el alma del hombre.



No. Somos nosotros quienes gustamos del espectáculo.  
Él, en cambio, suele preferir **el silencio,  
la normalidad,  
lo ordinario.**

## Medita lo que Dios te dice en el Evangelio



La semilla germina y crece en el silencio. No aparece el trigo de la noche a la mañana. Hay un proceso callado.

Tampoco el arbusto florece como por arte de magia. Tiene un ritmo que lo hace llegar a ser lo que debe ser.



La fe, aun cuando pueda brotar espontánea por gracia divina, requiere un gradual desarrollo.

**No se madura en la fe por simple acto de voluntad.**

**Medita lo  
que Dios te  
dice en el  
Evangelio**



Es bueno preguntarnos: ¿Cómo está el Reino en mi interior? ¿En qué etapa se encuentra? ¿Ya está lista la espiga para ser cortada, o ni siquiera ha germinado la semilla?



¿El arbusto  
proporciona sombra  
y refugio a cuantos  
se acercan a él, o  
sigue pareciendo  
poco más que una  
hierba?

**Medita lo  
que Dios te  
dice en el  
Evangelio**



Tengamos claro que no basta que tronemos los dedos  
para que el Reino de Dios se instaure.

La iniciativa no es nuestra.

Así pues, independientemente de cómo esté esa semilla  
o ese arbusto en nosotros,



hagamos juntos un  
salto de fe y  
**clamemos a Dios  
para que Él lo haga  
ser fecundo.**

## Y el Papa Francisco...



«La autenticidad de la misión de la Iglesia no está dada por el éxito, sino por el ir adelante con la valentía de la confianza y la humildad del abandono en Dios.

Ir adelante en la confesión de Jesús y con la fuerza del Espíritu Santo. Es la consciencia de ser pequeños y débiles instrumentos, que en las manos de Dios y con su gracia pueden cumplir grandes obras, haciendo progresar su Reino que es **“justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo”**. Que la Virgen María nos ayude a ser sencillos, a estar atentos, para colaborar con nuestra fe y con nuestro trabajo en el desarrollo del Reino de Dios en los corazones y en la historia.»

(Ángelus Papa Francisco, 17 de junio de 2018)

## Diálogo con Cristo



*Ésta es la parte más importante de tu oración,  
disponente a platicar con mucho amor  
con Aquel que te ama.*



## Propósito



*Proponte uno personal. El que más amor implique en respuesta al Amado... o, si crees que es lo que Dios te pide, vive lo que se te sugiere a continuación.*



**En un instante de oración, pediré al Espíritu Santo que me conceda sus dones para permitir que la semilla del Reino de Dios crezca en mí y dé constante fruto.**

## Despedida

**Te damos gracias, Señor, por todos tus beneficios,  
a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.  
Amén.**

**Jesucristo, creo en ti,  
Hazme un apóstol de tu Iglesia.**

**Virgen de Guadalupe, Madre de la Iglesia.  
Ruega por nosotros.**

**En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.  
Amén.**



CEFAS agradece al H. José Alberto Rincón, L.C.  
esta meditación.

Recuperadode [www.regnumchristi.org](http://www.regnumchristi.org)

**Comparte tus comentarios  
sobre esta reflexión.**



[info@cefasmx.org](mailto:info@cefasmx.org)



81- 8368 - 0037

